



Lectio Divina

Centro Bíblico
San Pablo

Jesús, la ley y el reino de Dios

Dinámica de inicio: Todos traen fotos de sus familias, (padres, esposos, hijos) y comparten acerca de ellos, cómo viven su fe. Después se realiza una oración de agradecimiento por la familia que somos y pedimos seguir progresando en santidad, en nuestra vida familiar. Después invocamos al Espíritu Santo para que nos ilumine en la lectura y oración del texto bíblico.

LECTURA

Mc 10, 2-16

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria, subraya las palabras más importantes del texto.

Pistas para el análisis de la lectura

Nos ubicamos dentro del Evangelio: Desde Mc 7,24, Jesús ha venido realizando viajes fuera de Galilea, por Tiro, Sidón, Decápolis, Betsaida, Cesárea de Filipo hasta retornar de nuevo a Galilea, pasando por Cafarnaún, y dirigirse después a Judea, donde empieza nuestro relato.

En toda esta travesía dentro y fuera de Galilea, Jesús ha venido enseñando, haciendo milagros y anunciando dos veces su pasión; como preparación a su destino que sufrirá en Jerusalén.

Idea principal: Jesús se presenta como el intérprete de la Ley Mosáica, que busca darle su sentido original y humanizante al mandato del matrimonio, en una sociedad que buscaba validar cualquier causal de divorcio en favor del varón.

Idea secundaria: En esa misma línea humanizante, propone como condición esencial para entrar en el Reino de Dios, ser como niños, que quiere decir, totalmente dependientes de Dios para nuestra realización personal.

Para reflexionar:

- ¿Cómo interpretaban los fariseos la ley de Moisés, relativo al divorcio?
- ¿Qué actitud tienen los discípulos cuando le presentaban a los niños a Jesús?

en tu **Palabra** he puesto mi **confianza**

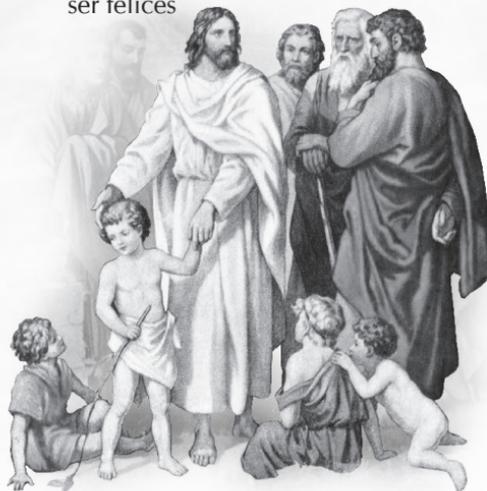
Salmo 119,114



MEDITACIÓN

Pistas para la meditación:

Jesús nos ofrece la Buena Noticia del Reino de Dios, en donde las relaciones entre los esposos se fundamentan en la unidad del género humano, según el relato de la Creación del Génesis, el hombre y la mujer en el matrimonio se vuelven a unir en una sola carne. Desde esa interpretación, no tiene sentido el divorcio y mucho menos por cualquier motivo. Jesús invita a los casados a que su vida matrimonial sea tan profunda y unida que sean una sola carne. Por otro lado, nos invita a tener ante Dios, la actitud de un niño pequeño frente a su padre, total dependencia para poder ser felices



Seguimos reflexionando:

- Para los casados ¿Qué me falta para ser una sola carne con mi conyugue?
- ¿Qué debo madurar en la fe, para tener la actitud de un niño frente a Dios?

ORACIÓN

Cada participante toma la foto o imagen de un niño, (que se repartirá previamente) y dirán la siguiente oración:

Amado Padre, al igual que este niño, quiero sentirme protegido en tus brazos y sentir la calidez de Padre tierno y justo a la vez. Permíteme crecer en santidad, teniendo total apertura a la gracia, siendo consciente que sin ti, nada soy. Danos la disposición de comunicar tu amor a los demás, y queremos perderte en especial por los esposos, para que en su vida matrimonial den testimonio de tu amor y progresen en santidad.

COMPROMISO

Identifica las áreas de tu vida y de qué manera puedes vivir en dependencia de Dios, como un niño.